

Sesión 14 Recibir la Recompensa del Padre Financieramente (Mateo 6:4)

I. LA PROSPERIDAD BÍBLICA

- A. La Biblia tiene mucho que decir acerca de los principios relacionados con la administración, el ahorro, la inversión y la multiplicación de dinero. Jesús enseñó a menudo sobre las finanzas, sin embargo, notamos que enfatizó dos temas más que cualquier otro principio bíblico sobre las finanzas. Primero, Él prometió que Dios desea sobrenaturalmente multiplicar nuestras finanzas. Segundo, Él advirtió del peligro espiritual de la avaricia. Él enseñó que el Padre recompensa a los que son caritativos con su tiempo y dinero (Mateo 6:4).

⁴ *tu limosna (dar tiempo o dinero)... tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público. (Mateo 6:4).*

1. Jesús habló más sobre el dinero que sobre cualquier otro tema que no sea el amor y la rectitud.
2. La Biblia tiene más de 2,350 referencias al dinero y a la administración del dinero. De las 38 parábolas de Jesús, 16 tratan con dinero. Uno de cada 10 versículos en los Evangelios tiene que ver con dinero o posesiones, un total de 288 versículos.

- B. No enfatizó los muchos principios bíblicos sobre cómo manejar el dinero. Se centró en administrar el dinero *con el espíritu correcto*, que incluye no amarlo, acapararlo o confiar en él.
- C. La Biblia deja claro que la prosperidad es una bendición, y la pobreza es una maldición. La definición de prosperidad es *tener suficiente dinero para satisfacer nuestras necesidades y suficiente para bendecir a otros e invertir en extender el trabajo del reino*. Dios da "poder para obtener riqueza" para "establecer Su pacto", que incluye la habilidad de traer más gente a los beneficios de la relación del pacto con Él. Él nos da la riqueza para promover el reino. El paradigma bíblico del dinero incluye ver el dinero como el que nos ayuda a ganar almas, apoyar a los misioneros y ayudar a los oprimidos.

¹⁸ *Jehová tu Dios... te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto.... (Deuteronomio 8:18)*

- D. Dios desea que prosperemos financieramente a medida que crecemos espiritualmente. Él está buscando socios para ser "vasos de suministro" en los propósitos. Rechazamos tanto el espíritu de pobreza como la indulgencia.

² *yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma. (3 Juan 2)*

- E. Tener abundancia financiera es la bendición de Dios; Es también como nadar en aguas infestadas de tiburones, y requiere la ayuda del Espíritu para navegar con seguridad. El dinero se puede comparar con un cuchillo afilado. En la mano de un chef experto, trae la bendición, pero en la mano de un niño, es peligroso.
- F. **La premisa de Jesús:** Dios nos creó para amarlo en cuatro esferas de vida: con nuestro corazón (afectos), alma (personalidad), mente (pensamientos) y fuerza (recursos), porque Él nos ama así.

³⁰ *Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. (Marcos 12:30)*

- G. Usamos nuestro dinero para expresar amor a Dios. El dinero es un tema relacional con Jesús. Nos enseñó a expresar el primer mandamiento, a amarlo, en nuestras finanzas. Él unió dinero para perseguir a Dios con amor (Mateo 6:24). Hay dinámicas emocionales relacionadas con dar nuestro dinero.
- H. Jesús enseña que el tamaño del sacrificio en amar a Dios por medio de dar es más importante que el tamaño de la ofrenda (Lucas 21:1-4). La viuda que le dio sus últimos dos centavos mostró mucho más amor a Dios que aquellos que dieron más dinero pero con menos sacrificio.

II. EL PADRE RECOMPENSA PUBLICAMENTE LA FIDELIDAD FINANCIERA (MATEO 6:4)

- A. El Padre abiertamente recompensa a aquellos que son caritativos con su tiempo y dinero (Mateo 6:4). Las obras de caridad se refieren a actos de servidumbre y donación financiera para servir a la gente en la voluntad de Dios. Las recompensas del Padre muestran abiertamente cómo Él siente acerca de la forma en que lo amamos.

⁴ tu limosna (dar nuestro tiempo o dinero) *en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.* (Mateo 6:4).

- B. En lugar de usar toda nuestra fortaleza financiera para buscar nuestro confort y / o éxito, invertimos parte de él en el reino. Confiamos en que Él devuelva nuestra fortaleza financiera a nosotros en Su manera y en Su tiempo. Lo hace de una manera que transforma nuestro corazón y bendice nuestras circunstancias.
- C. Los encuentros de poder financieros: el poder de Dios se expresa tanto en Su provisión sobrenatural de las finanzas como en la curación de una persona enferma. Hay una dinámica de causa y efecto que Dios quiere que entendamos. Jesús enseñó que Dios nos devuelve en proporción a la medida de nuestra donación.

³⁸ Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando... porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir. (Lucas 6:38)

- D. La medida en que actuamos contra el temor y la avaricia operando en el espíritu opuesto (fe y generosidad) determina algo de la medida en que Dios interviene en nuestras finanzas.
- E. El amor no se minimiza creyendo que Dios promete darnos más dinero. Estamos llamados a creer que Él nos proporcionará una mayor capacidad de dar y así amar a los demás más.
- F. Dios promete sobrenaturalmente abrir las ventanas del cielo financieramente y reprender al devorador mientras Su pueblo le obedece con su dinero. Esta es la única vez que Él nos llama a probarlo.

¹⁰ Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento (provisión) en mi casa; y probadme ahora en esto... si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde. ¹¹ Reprenderé también por vosotros al devorador, y no os destruirá el fruto de la tierra... (Malaquías 3:10-11)

- G. ¿Por qué ordena el Señor a su pueblo que diezme?
 - 1. El diezmo declara que Jesús es Señor sobre todo nuestro dinero y nuestra fuentes primaria de dinero. Nos obliga a confiar en Su liderazgo sobre nuestras finanzas y nos posiciona para recibir *encuentros sobrenaturales financiero* como Él nos contesta en nuestras ofrendas.

2. El almacén era el lugar central para recibir los diezmos bajo la dirección de los que estaban en la casa del Señor (Nehemías 13:5-12). Hoy en día, el almacén habla del lugar donde se "alimenta" espiritualmente, típicamente esto habla de la iglesia local, la familia espiritual de uno.
 3. El diezmo es el principio no el máximo de nuestras ofrendas y recepción de Dios.
- H. Dios se deleita en abrir las ventanas del cielo para soltar las finanzas en respuesta a nuestras ofrendas. El testimonio de tres jóvenes pobres (José, David y Ester) que prosperaron está destinado a inspirar nuestra fe. No limite a Dios, también puede recibir una idea (sueño) que conduce a la riqueza.